

# F041 LA CUARTA DIMENSIÓN Y LA CIENCIA JINAS

Samael Aun Weor

## F041 LA CUARTA DIMENSIÓN Y LA CIENCIA JINAS

FRAGMENTO DE TRANSCRIPCIÓN. TÍTULO EN LA EDICIÓN ORIGINAL  
DE A.G.E.A.C.:

NÚMERO DE FRAGMENTO: F041 (HASTA LA 5ª EDICIÓN: 209)

FUENTE EN AUDIO:DESCARGAR

CALIDAD DE AUDICIÓN:MALA

DURACIÓN:57:01

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO: AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA  
TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1973/??/?? (DESCONOCIDA)

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:CONFERENCIA PÚBLICA

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN IMPRESA DEL QUINTO EVANGELIO

>IA< ... De la Cuarta Vertical o bien de la Cuarta Dimensión.

Vivimos en un mundo de tres dimensiones: largo, ancho, alto. Esta mesa, por ejemplo, tiene largura, anchura y altura (tres dimensiones). Sin embargo, existe una Cuarta Dimensión y ésta es el Tiempo. ¿Cuánto hace que el carpintero construyó esta mesa? He ahí la DIMENSIÓN TIEMPO.

Así pues, largo, ancho y alto, es el MUNDO TRIDIMENSIONAL DE EUCLIDES, la Cuarta Vertical; repito, es el Tiempo. Existe una Quinta Coordenada que es la ETERNIDAD. Hay una Sexta que está más allá de la Eternidad y del Tiempo. Y por último, tenemos la DIMENSIÓN CERO desconocida, la Séptima Dimensión, que es el ESPÍRITU UNIVERSAL DE VIDA.

Pero toquemos un poquito más a fondo la cuestión de la Cuarta Dimensión, la tenemos más cerca y vale la pena que tratemos esta noche de explorarla.

Incuestionablemente, la Física actual se encuentra estancada. Los motores son los mismos de siempre (los mismos motorcitos de gasolina), avioncitos propulsados con gasolina en pleno siglo XX. ¿Quiénes nos tienen en ese estado de estancamiento? No hay duda de que en tal estado nos tienen las gentes, dijéramos, de tipo tridimensional, que no quieren ver la Cuarta Dimensión.

Obviamente, sería posible la conquista del espacio estrellado si nosotros tuviéramos una GEOMETRÍA TETRADIMENSIONAL, es decir, de cuatro dimensiones.

Indubitabilmente, es posible trazar la Cuarta Vertical en el papel, si así nos lo proponemos.

Pero se necesitaría, en verdad, investigar más a fondo el átomo. Allí está trazada la Cuarta Dimensión.

El día en que se logre trazar esa Cuarta Vertical, podría también, ese día, elaborarse una Geometría nueva, revolucionaria, una especie de Hipergeometría, una Geometría Tetradimensional, por oposición a la clásica Geometría Tridimensional de Euclides.

Con una Geometría así, podría fabricarse una Física de cuatro dimensiones. Precisamente, eso es lo que se necesita si queremos nosotros construir naves capaces de atravesar, instantáneamente, la barrera de la velocidad de la luz. Más allá de la barrera de la velocidad de la luz (que es de 300.000 kilómetros por segundo), tenemos, en verdad, la Cuarta Dimensión.

En tanto no hayamos conquistado la Cuarta Dimensión, la CONQUISTA DEL ESPACIO infinito resultaría algo más que utópica.

Piensen ustedes que la sonda esa que enviaron alguna vez los gringos rumbo a Júpiter tardó dos años en llegar; piensen ustedes cuánto tiempo tardó en llegar la sonda que se envió a Marte.

¿Qué tal que tuviéramos naves para viajar a través de 10 ó 15 años luz, o de 1.000 años luz? Cosa absurda para la humanidad, en el camino morirían todos, en el camino se harían viejos y morirían, no llegarían jamás a su destino.

Pues bien, en realidad de verdad, la Cuarta Dimensión vale la pena explorarla. HAY HABITANTES EN LA CUARTA DIMENSIÓN, existen razas que todavía viven en Estado Paradisiaco en esa Cuarta Vertical, en el Hiperespacio, en el Mundo Etérico.

Al hablar así, los Físicos de esta época no tendrían menos que sonreír un poquito escépticos, por que ya no quieren ni siquiera admitir el ÉTER, ahora dicen que *“lo que hay son campos magnéticos”*, ahora nos salen con esas. Pero en realidad de verdad el Éter existe, aunque los Físicos no lo acepten.

¿Hay un MUNDO ETÉRICO? Sí, que nos penetra y nos compenetra mutuamente sin confundirse con nuestro mundo de las tres dimensiones. Ese azul que vemos en las lejanas montañas es Éter. Ese cielo azul es Éter. El Éter está en todo.

Obviamente, sería posible meter el cuerpo físico dentro del Mundo Etérico, es decir, dentro de la Cuarta Dimensión, para viajar en el Hiperespacio. Eso es posible. ¿Cómo? Yo no tendré ningún inconveniente esta noche en darles la clave, ustedes pueden practicarla para que se convenzan de la realidad de todo esto.

Ante todo, quiero decirles que tenemos abundante documentación. Por ejemplo, en el Oriente hay Sabios que saben meter su cuerpo físico dentro de la Cuarta Dimensión. El Sabio PANTAJALI en sus aforismos da la clave (o una de las claves, por que hay varias claves).

Dice Pantajali que “*si nosotros practicamos un SANNYASIN sobre el Físico, éste se vuelve como de algodón, y que en esas condiciones penetra dentro de la Cuarta Dimensión (puede flotar sobre las montañas, sobre los mares, caminar por entre el fuego sin quemarse, atravesar una roca de lado a lado sin recibir ningún daño)*“. Así lo afirma el gran Yogui Pantajali en sus aforismos.

Pero, ¿qué es un Sannyasin? Voy a explicarles a ustedes qué es un Sannyasin. Un Sannyasin consta de tres partes: primera, DHARANA, es decir, Concentración; segunda, DHYANA, es decir, Meditación; y tercera, SAMADHI, obviamente, Éxtasis.

Si nos concentramos intensivamente en el cuerpo físico, con exclusión total de todo lo que en nuestro derredor esté, incuestionablemente, habremos entrado en la primera fase de un Sannyasin.

Si luego meditamos en nuestro cuerpo físico, en la maravilla de sus células orgánicas, cómo se reproducen éstas mediante el proceso de división; si meditamos en lo que es la circulación de la sangre, en las circunvalaciones del cerebro, los incesantes trabajos del cardíaco, etc., etc., y absortos en esa Meditación profundizamos cada vez más, reconociendo las maravillas del cuerpo físico, vendrá a la larga el Éxtasis, la admiración por este cuerpo de carne y hueso que tenemos. Entraremos en una especie, dijéramos, de Samadhi, estaremos arrobados por la Sapiencia contenida en nuestro cuerpo denso.

Entonces al llegar a esa altura sentiremos admiración por el cuerpo, la adoración, dijéramos, al Creador por habernos dado un cuerpo tan formidable, tan extraordinario, entonces viene el Éxtasis.

Durante el Éxtasis no pensaremos sino en amar y adorar a esa Inteligencia Cósmica que puso en existencia el Universo, que dio vida a este cuerpo extraordinario que tenemos. Al llegar a esa tercera parte estamos en Éxtasis o Samadhi, que es lo mismo.

En tal estado, sólo se requiere que nos levantemos de nuestra cama o del sillón donde estamos sentados en la práctica, y que luego, muy queditos, salgamos de

la recámara. Antes de llegar a la calle, es indispensable dar un saltito con la intención de sumergirse totalmente en la Cuarta Vertical, y si flotamos, podemos salir definitivamente a la vía pública y alejarnos del lugar.

Con el cuerpo físico en estado, digamos, de Manteya (para hablar esta vez al estilo griego), metido dentro de la Cuarta Dimensión, podemos trasladarnos a todos los países de la Tierra. Viajando con el cuerpo físico por entre la Cuarta Dimensión hallaremos gentes y RAZAS JINAS.

Sobre eso se hablado mucho en el Corán, y en ese libro que se tiene por fabuloso y que bien conocen ustedes con el título de “Las Mil y Una Noches”. *“Cuentos para niños pequeños”*, dirán los intonsos, los dechados de Sabiduría, los ignorantes ilustrados, pero bien sabemos, que en tal obra espléndida, milunanochesca, se encuentran contenidas maravillas extraordinarias de la Ciencia de los Jinas.

Ya don MARIO ROSO DE LUNA, el insigne escritor Español, se ocupó muy ampliamente de “Las Mil y Una Noches”...

En la Cuarta Dimensión podemos nosotros, repito, encontrar a gentes muy distintas a las que viven en el Mundo de tres dimensiones. Allí están los TUATHA DE DANANN, que varias veces he citado en estas conferencias. Ellos son una tribu de gente bastante extraña, Gigantes Atlantes, dijéramos, Colosos o Titanes de los tiempos idos...

Ellos se reproducen sabiamente, comen y duermen como nosotros, son sobrevivientes del sumergido Continente Atlante; ciudadanos de la Atlántida famosa que otrora existiera en el océano que lleva su nombre. Allí también hay otras gentes que no han salido jamás del Paraíso, que se reproducen y existen bajo el Sol.

Así pues, humanidad no solamente existe en ese Mundo Tridimensional de Euclides, hay razas humanas viviendo en la Cuarta Dimensión.

Vuelvo hoy a recordar, con entera claridad, el caso aquél de CAMBISES, el gran Rey de Persia. Luego de que este hombre invadió a Egipto y hasta pensó por un momento hacer un imperio mundial...

Cambises, alguna vez vio en sus correrías a un extraño pueblo que, en modo alguno, se había sometido jamás a su cetro de tiranía. Envio emisarios diciendo: *“Si este pueblo no se rinde y paga los impuestos correspondientes al gobierno, lo invadiré con mis tropas y será destruido”*...

Como respuesta, llegaron unos presentes a Cambises; extraños presentes: Allí se veía claramente unos peces, unas plumas de águila, un topo y una simbólica salamandra...

Cambises quedó desconcertado, pues, en vez de recibir oro y plata, o copas delicias para el vino, o diamantes que lucieran en sus vestiduras o en sus collares, recibía estos enigmáticos y extraños presentes.

Cuenta la tradición que llamó entonces a los famosos Magos de Persia, que les

exigió interpretaran el significado de todo eso: “Señor, le dijeron los Sabios, *las plumas de águila dicen, que ese pueblo no se rendirá en tanto tú no seas capaz de dominar el Elemento Aire; la Salamandra, significa, que ese pueblo nunca jamás te rendirá pleitesía, en tanto tú no seas capaz de dominar en forma soberana el Ígneo Elemento; en cuanto al topo, bien sabemos que vive bajo tierra, indica, pues, con entera claridad, que aquél pueblo antiguo en modo alguno te pagará los impuestos, si tú antes no eres capaz de dominar el Elemento Tierra. Y Por último, en cuanto a los peces, claro está, le dijeron, que si tú no dominaras el Elemento Agua, si algún día tú no tuvieses capacidad para dominar las tempestades, ellos tampoco, jamás, se someterían en modo alguno a tu cetro*”...

Así hablaron a Cambises, ese Rey de Persia, terrible (yo creo que más guerrero que Darío o que Ciro, el distinguidísimo señor de aquella época).

Claro, el monarca tembló de ira, y de inmediato reunió a sus ejércitos y marchó rumbo a aquel lugar donde “vivían gentes insolentes”, decía. Mas al llegar al sitio consabido no halló nada, el pueblo había desaparecido y sólo se veían las rocas gigantescas, milenarias, y los bosques profundos.

No le quedó más remedio a Cambises que rasgar sus vestiduras y regresar a su augusto palacio (el palacio de sus abuelos).

¿Mas qué se hizo de aquella raza? ¿Por qué desapareció en forma tan extraña? ¿Qué fue de aquel pueblo con sus grandes templos y sus calles majestuosas? ¿Quién podría dar una explicación? ¿Qué físico de la época, qué químico, qué bacteriólogo, qué biólogo, o qué geólogo? En realidad de verdad, aquellas gentes sí que eran habitantes de la Cuarta Vertical, personas que podían pasar a su pueblo, con sus calles y sus casas, y sus templos, y sus palacios, al Mundo Tetradimensional.

Así pues, no toda la vida de nuestro mundo está ubicada en este espacio de tres dimensiones.

Los Tuatha de Danann, sobre los cuales hablan tanto las tradiciones, fundaron en la Europa cuatro Ciudades Mágicas. Estas ciudades se hallan ubicadas en el Mundo de la Cuarta Vertical.

Y para no ir tan lejos, recordemos aquí, a nuestra tierra de Yucatán (bueno, entre paréntesis, yo no soy Yucateco, yo soy un humilde habitante de Cotija, Michoacán). Pero no debemos desconocer que en la tierra Yucateca tenemos nosotros, los Mexicanos, muchas tradiciones. HAY EN YUCATÁN UNA CIUDAD MÁGICA, donde aún viven todavía las gentes del Mayab. Allí los encontramos haciendo sus cálculos matemáticos en sus tablillas, mucho mejores que aquellas famosas de Asiria y de Babilonia.

Allí están, y van y vienen las multitudes por doquier, tienen sus Gobernadores, sus Príncipes y su Señor, y se ríen claramente de la ignorancia de la gentes que viven en el Mundo de las tres dimensiones.

No pudieron los Gachupines, (los Españoles), llegar jamás a la Ciudad Mágica del Mayab.

Tampoco pudieron destruir como hubieran querido (totalmente), a la gran Civilización Maya. Tal civilización aún existe todavía, Ciudades Mágicas donde sus habitantes se desenvuelven armoniosamente, y viven y estudian y trabajan.

Lleguémonos por otro momento, por un instante, dijéramos, al Bosque de Chapultepec, en México. Allí, en el CERRO DE CHAPULTEPEC, bajo tierra, hay un TEMPLO JINAS maravilloso. Ese templo data de tiempos antiquísimos, está regentado por Lucifer-Nahua, es de oro puro macizo; algunos habitantes de la ciudad son miembros activos de ese Templo.

Yo tengo el valor de declarar, francamente, que yo también soy miembro activo del Templo de Chapultepec. Así pues, estoy dando testimonio de algo que existe, pero que los profanos jamás lograrán descubrir, pues, se halla ubicado, como ya lo dije, en la Cuarta Dimensión.

Existen lagunas maravillosas en Estado de Jinas, con sus encantos milunanochescos formidables; montañas preciosas iluminadas por el Sol, donde hay aún gentes de otros tiempos estudiando las estrellas. . .

Así pues, que la Cuarta Dimensión es algo viviente que el pobre “animal intelectual”, equivocadamente llamado “Hombre”, ni remotamente sospecha. En realidad de verdad, aunque a ustedes les parezca increíble, de todos los Fenómenos Físicos que se suceden a nuestro alrededor, la Mente humana tan sólo percibe una millonésima parte, y esto es lamentable en un ciento por ciento.

En instantes en que hablo sobre todo esto, me vienen a la memoria ciertas tradiciones de aquélla tierra suramericana que llaman “Chile”. Se habla allí, entre mineros, sobre la VACA famosa DE LAS CINCO PATAS; algunos la han visto ambulando por esas cordilleras; y hay quienes afirman que *“donde ella se detiene existe siempre algún gran tesoro”*.

La Blavatsky vio en la tierra sagrada de los Vedas uno de esos extraños caprichos de la naturaleza: Una vaca blanca con cinco patas. *“La quinta, dice ella, la llevaba en la giba, con ella espantaba las moscas. Un joven de la Secta Sadhú conducía a esa extraña criatura”*. Cuenta, la ilustre escritora, que *“aquél joven se alimentaba, exclusivamente, con la leche de la Vaca Sagrada”*. . .

Ello nos invita a pensar más hondo, más profundamente. Gautama, el BUDDHA, o Gotama, en realidad de verdad, fue tenido siempre como el “CONDUCTOR DE LA VACA SAGRADA”.

Extraños asuntos que traigo esta noche aquí, al auditorio. Pero, ¿cuál sería el significado, pues, de aquel capricho de la Naturaleza? Trataremos de develarlo para bien de todos. . .

Ciertamente, y en nombre de la verdad, tenemos que reconocer la existencia fundamental de la MADRE CÓSMICA, alegorizada siempre por la Vaca. Se ha criticado mucho a los Indostanes, porque cuando una vaca blanca se echa,

por ejemplo, en la vía pública, en una carretera, todos los carros se detienen ahí hasta que la vaca aquélla tiene la amabilidad de levantarse. Puede ser unas horas o un día, en tanto los pasajeros tienen que aguardar pacientemente, pues, nadie se atrevería a retirar a aquél animal.

Los ferrocarriles mismos, si se encuentran en la vía pública una vaca blanca echada, hasta ahí llegó el viaje. Posteriormente, podría continuar el viaje a condición de que la vaca, por sí misma, tuviera la bondad de levantarse.

Claro, en el mundo Occidental esto sorprende, causa risa, dice todo el mundo: *“Pero ¿qué es lo que les pasa a los Indostanes? ¿Por una vaca van a interrumpir el tránsito?”* Sin embargo, ellos proceden con mucha Sapiencia; lo que pasa es que nosotros, los Occidentales, no les comprendemos.

En realidad de verdad, tenemos que reconocer que la Vaca es el símbolo de la Madre Naturaleza.

Obviamente la Madre Naturaleza también existe dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. En nosotros, es una modificación de nuestro propio Ser, una derivación, dijéramos, del mismo. Que tiene Cinco Centros de Fuerza, ¿quién podría negarlo? Bien sabemos lo que representa la Pentalfa.

En todo caso, pues, las cinco Radiaciones serían innegables.

Así que, nosotros, así como en el mundo tuvimos una madre de carne y hueso, espiritualmente tenemos también nuestra Madre Cósmica, que es una variante de nuestro mismísimo Ser, pero derivado.

Obviamente, la Madre Cósmica nos puede conferir extraños Poderes. Quien aprende a manejar las cinco modalidades de Fuerza de la Madre Cósmica, en nuestro organismo, indubitavelmente realiza maravillas y prodigios.

Es claro, que la Madre Cósmica tiene que expresarse de alguna forma dentro de las vidas orgánicas. Los indostanes nos hablan, por ejemplo, de KUNDALINI, es un FUEGO SOLAR encerrado en una bolsa membranosa, ubicada en el hueso coxígeo (base misma de la espina dorsal). Cuando ese Fuego despierta, asciende por el canal medular espinal, desarrollando, en nosotros, ingentes Poderes extraordinarios que divinizan totalmente.

Si uno consigue, por ejemplo, el desarrollo total de ese Fuego en nuestro organismo, indubitablemente aprende a manejar las cinco modalidades representadas claramente por la Vaca Sagrada de las cinco patas (emblemática figura esotérica de la tierra sagrada del Indostán y del Pakistán).

Pero continuemos un poco. ¿Podría uno en alguna forma PENETRAR DENTRO DE LA CUARTA VERTICAL?... >CM< ...lado izquierdo, con la cabeza puesta sobre la palma de la mano izquierda. Ya en esa posición, puede uno perfectamente invocar a su propia Madre Cósmica, a su Madre Natura, a su Madre Naturaleza, y Ella le auxiliará. Si se le ruega le ayude a levantar de su cama (en el estado de transición entre Vigilia y Sueño, con el cuerpo físico

sumergido dentro de la Cuarta Dimensión), pueden ustedes estar seguros de que sí será asistido.

Todo está en permanecer alertas y vigilantes como vigías en época de guerra. Cuando comencemos a sentirnos así como, ligeramente inflados (y perdónese el término), o como hinchados (hablando en forma un poco más precisa), nos bastaría, únicamente, levantarnos de la cama pero con fe verdadera; y luego, caminando despacito, despacito nos dirigiríamos hacia la calle. . .

Ostensiblemente, antes de salir a la vía pública, necesitamos evidenciar si hemos logrado el Estado de Jinas. A tal efecto se daría un saltito alargado, como queriendo flotar en el ambiente circundante. Es obvio que si se consiguiese suspendernos sobre el piso, si se consiguiese levitar (como lo lograron Santos como Francisco de Asís y muchos otros), es señal de que el cuerpo había penetrado en la Cuarta Vertical.

Ya con el cuerpo físico sumergido así, en otra Dimensión, saldríamos a la calle, podríamos dirigirnos en pocos instantes a cualquier lugar del mundo; podríamos entrar en contacto directo con los Tuatha de Danann, y ellos nos instruirían sobre los Misterios de la Tierra de los Jinas.

Estoy hablando de algo que no es común. Las gentes están siempre acostumbradas a hablar sobre cosas del Mundo Tridimensional de Euclides. En otros tiempos, si hubiera hablado de esto, parecería demasiado común, pero hoy la humanidad ha involucionado demasiado y se ha vuelto terriblemente mecanicista. Por esto, lo que digo, puede parecer extraño a la mayoría y hasta fantástico; pero hechos son hechos, y ante los hechos tenemos que rendirnos.

Si uno hace la prueba con la Ciencia de los Jinas y hasta un día consigue que su cuerpo físico penetre dentro de la Cuarta Vertical, tendrá que rendirse ante la evidencia, tendrá que aceptar los hechos.

Hay pues que experimentar directamente. Esto no es cuestión de teorías ni de creencias, simplemente es cuestión de experimentar. Cuando uno tiene los datos que le permiten meter un cuerpo dentro de la Cuarta Vertical ya no le queda más remedio que llevar todo a la experiencia directa, vívida.

Si ustedes logran meter el cuerpo físico dentro de la Cuarta Dimensión de inmediato en un mismo día (hay otros que tardan varios días para lograrlo, hay quienes se gastan meses enteros, por último hay quienes sólo logran el éxito después de algunos años. Lo importante es ser tenaz hasta triunfar), sólo así verdaderamente podríamos evidenciar la realidad de la Dimensión Desconocida.

En el Mundo de la Cuarta Dimensión es posible conocer la vida íntima del planeta Tierra.

Para los antiguos, para los Lemures, para los Hiperbóreos, para la gentes de la Raza Protoplasmática, la Tierra entera era un organismo viviente. En cada montaña veían al cuerpo de los Dioses, algunos ríos para ellos eran sagrados,



y en ellos veían al Dios de su tradición. Así que para esas gentes la vida era distinta.

Se ha hablado, y se ha hablado muchísimo en tiempos antiguos sobre las HADAS; hoy, hablar de eso, suena como ridículo; ya las gentes de esta época no creen sino en los cuentitos de pistolas y ametralladoras, y eso es lo que le hacen tragar a los niños para degenerarlos. Cuando alguien sugiere que se enseñen a los niños los cuentitos de otra época, donde se hablaba de las Hadas Madrinas y de las Hadas de los bosques, se oponen siempre a tal insinuación con una sonrisa escéptica, como diciendo: *“¿Engañar al niño? ¿Para qué, por qué? Es mejor hacerles saber sobre pistolas”...*

Así es la gente de esta época; estamos al final del Kali-Yuga y por lo tanto no debe sorprendernos el estado de deterioro que se encuentra la Mente humana.

Pero en realidad de verdad, hay criaturas que viven en el fuego (las SALAMANDRAS), y uno puede evidenciarlo cuando va con su cuerpo físico en Estado de Jinas, puede verlas entre en todo volcán ardiente, en toda la llama, en todo el fuego incandescente.

Hay criaturas que viven en los aires, en las nubes, y que tienen poder para manipular las nubes, el viento; son los SILFOS, parecen niños hermosísimos, radiantes. Uno los ve cuando se encuentra con el cuerpo físico sumergido dentro de la Cuarta Vertical.

Hay criaturas que viven en las aguas profundas, lo que se llama las ONDINAS o las NEREIDAS del inmenso mar, y uno se pone en contacto con ellas cuando se encuentra sumergido dentro de la Cuarta Dimensión.

Aún me viene a la memoria, alguna vez, viajando por el Atlántico; sí, navegaba en una pequeña embarcación velera. Hube de navegar toda la noche frente a las costas de Centroamérica y Sudamérica. Al amanecer, con asombro vi a dos Doncellas inefables que venían caminando entre las aguas; traían el agua hasta el pecho.

La una llevaba un vestido rojo completamente; su rostro era como de coral y sus ojos inefables, y sus cabellos caían sobre sus hombros alabastrinos; parecía más bien un Samaritana. La otra, del color de la violeta, divina, andaba junto con su compañera.

Las miré, las vi. Quisieron hacerse visibles y tangibles ante mí, lo lograron. Me hablaron en Lengua Sagrada. Su palabra era como un río de oro corriendo bajo la selva espesa del sol. Yo las vi, las conocí, conseguí hacerme amigo de ellas. Quisieron observar un poco; se detuvieron sobre los acantilados para observarme muy detenidamente. Han pasado muchos años y no he podido jamás olvidar a aquéllas Nereidas del inmenso mar.

Existe también allá, entre el borrascoso océano, en las grandes profundidades, las famosas SIRENAS, peces parecen más bien, con rostros y cabezas de mujer

y pechos semejantes a los de la esfinge. Cantan deliciosamente y algunas veces los marinos las han percibido.

Estoy hablándoles a ustedes de cosas inefables que no tienen sentido para las gentes amantes de la fábrica de jabón y de la fábrica de peines, y de automóviles, y etc., etc., y toda esa jerga de esta época desastrosa del Kali-Yuga.

Explico estas cosas (para ustedes infantiles sin sentido alguno), con el propósito de dar testimonio de la Cuarta Vertical. Algún un día, si ustedes trabajan de verdad sobre sí mismos y consiguen el Estado Jinas, que es maravilloso, podrán evidenciar, por sí mismos, esto que estoy diciendo.

Recuerden que en tiempos de PASTEUR no se aceptaban a los microbios, que los científicos los negaban enfáticamente. Cuando el viejito Pasteur hacía hervir los instrumentos de cirugía, sus compañeros, sus camaradas no podían hacer nada más que sonreír escépticos, como diciendo *“a este viejito le patina el coco”*, y ahora, sucede que todos los doctores desinfectan muy bien los instrumentos de cirugía antes de hacer una operación.

Ya se aceptan los microbios, pero cuando Pasteur hablaba de ellos nadie los aceptaba. Así también, hablamos ahora sobre criaturas que viven en la Cuarta Vertical, la gente se sonríe escéptica como diciendo: *“Este señor nos trae a colación cuentecitos para niños pequeños”*, mas un día llegará en que los científicos mismos, mediante lentes muy delicados, podrán percibir a esas criaturas que ahora viven en la Cuarta Vertical.

No olvidemos que actualmente, sí, se están haciendo muchos progresos en el campo de la óptica. Hay aparatos que ya perciben, por ejemplo, el MESÓN K, y se ha podido evidenciar que ese Mesón es alterado por ciertas fuerzas de un Universo desconocido. Tal Universo, obviamente, pertenece a la Cuarta Dimensión. Quiero referirme, en forma enfática, a los Universos Paralelos. El Universo Paralelo de la Cuarta Vertical es innegable, indubitable.

¿Por qué el Mesón “K”, por ejemplo, no se comporta de acuerdo con la Ley de la Paridad, que es una de las Leyes del Mundo estrictamente Tridimensional de Euclides? ¿Por qué es perturbado por fuerzas extrañas? ¿A qué se debe eso?

Obviamente, los investigadores de Física han tenido que aceptar la realidad de los Universos Paralelos; la óptica avanzará más, y un día la Cuarta Dimensión podrá ser demostrada por los mismísimos profesores de Física, entonces, esos Elementales de la Naturaleza serán visibles para todo el mundo. Pero hoy, se sonríen los profesores escépticamente y eso es lamentable.

Un amigo, cuyo nombre no menciono, en cierta ocasión, hallándonos en la montaña, me invitó a ver algo extraordinario. Yo seguí a mi amigo y llegamos a un lugar donde había un árbol de corpulento tronco. Acercó un lente (que él mismo, posiblemente, se había ingeniado), hacia una fisura del tronco y me dijo: *“Mirad aquí”*, y yo miré.

Aquél lente era potentísimo en gran manera, parecía más bien como un “Ultra-

metrómetro”, no sé donde consiguió mi amigo tal lente. Me quedé asombrado al ver, pues, en un espacio de unos cinco milímetros maravillas extraordinarias. Aparecían allí bosques profundos, ¿Bosques profundos en un espacio de cinco milímetros? Ustedes dirán: “*¡Imposible!*” Mas sí es posible.

Aparecían allí, también, algunos monstruos que vivían en cavernas, que alimentaban a sus hijos al estilo de los mamífero; increíble, pero cierto. Microbios sí, microorganismos, pero potentes; y vi también allí una especie de árboles tirados en el suelo.

¡Un panorama en lo infinitamente pequeño, un panorama microscópico extraordinario, donde solamente se desenvolvían criaturas microscópicas! Sin embargo, esas criaturas viviendo en sus cavernas, ese bosque profundo, esos árboles tirados en el suelo, ese paisaje sombrío, no dejaron en mí más que una honda impresión, una impresión profunda que jamás se me ha vuelto a olvidar.

Pero era algo Físico, sí, pero perceptible a través de un lente microscópico, o parecía más bien un lente ultramicroscopio, extraordinario.

Si dentro de lo infinitamente pequeño encuentra uno tales maravillas, ¿cuántas no encontrará uno dentro de lo infinitamente grande? Si es posible que un lente logre ver la vida de lo infinitamente pequeño, ¿por qué no sería posible que tal óptica, perfeccionada, pudiera romper la Cuarta Vertical para ver a las criaturas existentes en la misma? Obviamente que sí es posible y la óptica se dirige hacia allá.

Mas nosotros podemos adelantarnos a los experimentos ópticos, mediante la Ciencia maravillosa de los Jinas. Todo lo que se necesitaría sería perfeccionarnos en ese sentido, hasta conseguir un día penetrar realmente en la Cuarta Dimensión. No hay duda de que los mundos que giran en nuestro Sistema Solar, los mundos que están más allá, son también perceptibles en la Cuarta Coordenada, sólo que en la Dimensión Desconocida se ven bellos colores que, normalmente, no serían perceptibles en este Mundo Tridimensional de Euclides.

En todo caso, amigos, nos encontramos en el umbral de una Ciencia vastísima y grandiosa.

Antiguamente hubo Sabios que penetraron en la Dimensión Desconocida, sin embargo, esos Sabios hubieron de afrontar peligros terribles.

Recordemos las pruebas por las que pasaban, por ejemplo, los neófitos en Egipto, y que siempre eran de muerte. Cuando alguien anhelaba de verdad conocer esta Ciencia extraordinaria de la Gnosis, era sometido a muy severas disciplinas y terribles pruebas.

En la PRUEBA DE FUEGO el neófito debía pasar por entre un salón en llamas. En el suelo habían vigas de acero al rojo vivo. Entre viga y viga a penas si cabían los pies. Muchos que intentaron atravesar tal salón, cayeron de bruces entre aquéllas vigas y murieron quemados vivos. Si el neófito salía victorioso se le felicitaba.

En la PRUEBA DE AGUA, el neófito tenía permanecer entre las aguas profundas y en medio de cocodrilos; se le llevaba al Nilo o posiblemente a alguna laguna, o a algún río secundario. Los cocodrilos sagrados, por lo común, se tragaban a los neófitos, mas si los neófitos sabían afrontar tal prueba, si eran lo suficientemente fuertes e inteligentes como para vencer a los cocodrilos sagrados, se les recibía felicitándoles.

En la PRUEBA DE TIERRA el neófito se veía en medio de dos montañas (estas tenían movilidad estaban sostenidas sobre ciertos artefactos con ruedas). Cuando giraban aquéllas dos moles avanzando sobre el candidato, éste, por lo común, gritaba horrorizado sintiéndose ya al borde de la muerte. Cuando así procedía (con tanto temor) se le retiraba y se le daba por fracasado; mas si triunfaba, se la felicitaba ardientemente.

En la PRUEBA DE AIRE el neófito quedaba pendiente sobre un abismo, colgando de una argolla de acero asida a una roca. Del fondo salían corrientes de aire espantosas; muchos fueron los neófitos que cayeron al precipicio y murieron. Mas si a pesar de todo el neófito se sostenía, giraba la roca aquélla y el neófito era recibido dentro de un salón; entonces los Sacerdotes de Isis ponían sobre su cuerpo la Vestidura Blanca y en su pecho la Cruz Tau preciada, Egipcia; se le recibía como Sacerdote de Isis, y era admitido en los Misterios.

Ahí van viendo ustedes lo que fue pretender el Conocimiento Místico en los tiempos antiguos.

Cuando los neófitos avanzaban bien por el Real Camino, cuando en verdad realizaban sus estudios con éxito pleno, entonces se les llevaba a un salón muy especial, donde de labio a oído se les comunicaba el secreto indecible del GRAN ARCANO.

El neófito debía prestar primero juramento de silencio; si violaba el juramento se le conducía a un patio empedrado cerca a un muro invicto, allí se le decapitaba, se le arrancaba el corazón, se quemaba su cuerpo y las cenizas eran arrojadas a los cuatro vientos.

Hoy, hemos estado entregando el secreto indecible del Gran Arcano sin temor alguno, pues ya hemos sido autorizados por la Fraternidad de la Luz Interior y por lo tanto no hay delito. Tal secreto no es otra cosa sino el fino artificio, tan sencillito, que nos permite a nosotros TRANSMUTAR LA ENERGÍA CREADORA.

Cuando uno aprende a transmutar la Energía Sexual despierta ese Fuego Sagrado del que les hablaba hace algunos instantes, ese Fuego que los indostanes denominan “Kundalini”, un Poder que se encuentra encerrado en el hueso cóxigeo. Cuando ese extraño Fuego Flamígero despierta, sube por la espina dorsal del asceta a lo largo del canal medular, y entonces, éste se transforma extraordinariamente, se llena de formidables Poderes Cósmicos.

El artificio es muy simple. El gran médico alemán Doctor Krumm Heller lo dio en latín: *“Immisceo Membrum Virilis in Vagina Fémína Sine Eyaculatum Séminis”*.

Con otras palabras diríamos: “*Conexión del Lingam-Yoni sin eyaculación del Ens-Seminis*”, porque en el Ens-Seminis está todo el Ens-Virtutis del Fuego.

El LINGAM es el Phalus griego, el YONI es el órgano sexual femenino. El Lingam está representado por la LANZA de Aquiles, por el Asta Santa de Minerva, por la Pica Santa de Longinus, quien con ella hiriera el costado del Señor.

El Yoni ha sido alegorizado siempre por el CALIZ del Altar bendito, con el Santo Grial, con el Vaso de Hermes, con la Copa de Salomón-Rey, con el Gomor o Copa encerrada dentro del Arca de la Alianza, y en la cual está contenido el Maná con que los Israelitas se alimentaron durante 40 años en el desierto.

Cuando se evita, precisamente, el orgasmo o espasmo fisiológico, o la consumación final de la Cópula Química, entonces se desarrolla y desenvuelve la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, la cual nos transforma totalmente.

Un hombre que ha conseguido el desarrollo total de la Serpiente Ígnea puede meterse dentro de la Cuarta Dimensión, cuando el Fuego Sagrado ha llegado a su pleno desarrollo podemos, en verdad, convertirnos en habitantes de la Dimensión Desconocida.

¿Qué fue de MOISÉS? Ese hombre extraordinario resplandeció en el Monte Nebo y luego desapareció ante las multitudes. Indubitadamente se metió con su cuerpo físico en la Cuarta Dimensión.

Esto significa que Moisés aún vive, que todavía existe bajo la luz del Sol, y que reside, en verdad, en los Campos Elíseos, en la Tierra Prometida, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel. Es claro y de toda verdad, que la Tierra Prometida no es otra si no la Cuarta Dimensión, el Paraíso Terrenal, el Edén.

En nombre de la verdad diremos, que en el PARAÍSO hay Templos extraordinarios, allí viven, allí se reúnen las Criaturas del Fuego, de los Aires, de las Aguas y de la Tierra, allí estudian a los pies de sus Maestros, los Elohim.

Mucho es lo que se ha dicho sobre el Paraíso Terrenal, él se encuentra ubicado, exactamente, en la Cuarta Dimensión, en la Dimensión Desconocida, que está más allá de la Dimensión Tridimensional de Euclides.

Yo les invito a ustedes a penetrar en la Dimensión Desconocida, yo les invito a ustedes a penetrar en el Edén. Pero, ante todo, es necesario que ustedes tengan la buena voluntad para estudiar todo el Cuerpo de Doctrina.

Se hace urgente e inaplazable el desarrollo y desenvolvimiento de nuestros Poderes que divinizan. Quien en verdad persevera, se convertirá, como dice el “Apocalipsis”, “*se convertirá en columna del Templo de mi Dios y no saldrá de allí*”...

En verdad, que este Universo es grandioso, y sólo comienza uno a ver su majestad cuando entra en la Cuarta Dimensión.

Si hay algo que causa hoy en día cierto asombro, es lo relacionado, precisamente, con los EXTRATERRESTRES. Basta que nosotros fijemos la mirada en el cielo azul en noches estrelladas, para percibir, de cuando en cuando, alguna Nave Cósmica que se desliza veloz a través del firmamento.

Mucho se ha discutido sobre la realidad de los Extraterrestres, hay quienes suponen que eso es pura fantasía, sin embargo, en nombre de la Verdad yo les doy a ustedes testimonio veraz sobre los Extraterrestres. Yo logré contacto directo con ellos, los vi, los toqué, me convencí hasta la saciedad de que no son una mera fantasía como suponen los ignorantes ilustrados.

Hallábame, precisamente, en el Desierto de los Leones; una Nave aterrizó en un claro del bosque, me dirigí al lugar. Encontré precisamente la Nave sostenida sobre un trípode de acero. Me así fuertemente a aquél trípode rogando, pues, al capitán que había salido del interior de la Nave seguido de su tripulación; le suplicaba, claro, que me llevara a otro mundo del espacio, al planeta Marte.

– ¿A Marte?, –me dijo–.

– Sí –le dije–, a Marte...

– Eso está allí no más... –contestó–.

Para él eso era como ir a la tienda de la esquina. No pude menos que quedar perplejo.

Observé aquella tripulación, unas doce personas; todos de mediana estatura, delgados, su piel cobriza, sus ojos azules en los cuales se reflejaba el infinito; sus cabellos largos cayendo sobre sus hombros; su nariz recta, labios finos, delicados, oreja pequeña y recogida, amplia frente, manos con dedos cónicos, alargados, como los de un Francisco de Asís o un Antonio de Padua; vestidos con sus trajes de viajeros del espacio, sus zapatos adheridos a la vestidura formando un todo completo.

Avanzó la tripulación unos pasos y se sentaron sobre unos troncos del bosque. Yo aguardaba; suplicaba se me llevara a otros mundos del espacio:

– Soy escritor –decía– y si logro conocer otras civilizaciones en el infinito, me gustaría traer tales datos a mis hermanos de la Tierra. Pido, no por mí, por que mi persona no vale nada, suplico en nombre de la humanidad... >FA<